

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Retóricas de un eufemismo
Autor(es)	Granados Rosero, Mariela Andrea; Yepes León, Stiffany Liceth
Director	Díaz Velasco, Edgar Andrés
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 44 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional U. P. N
Palabras Claves	LÚDICA; NARRATIVA; CONFLICTO ARMADO

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que propone un diseño de ambiente, que representa metafóricamente una simulación del conflicto armado como escenario, en el que se ven reflejadas las prácticas lúdicas (acto de jugar, actor de vivir) de las personas que están o han estado inmersas allí. Este diseño de ambiente consta de varios artefactos; Ocho cubos con una serie de imágenes y fragmentos, que da cuenta de testimonios y narrativas de personas afectadas por el conflicto armado; una instalación colgante de soldados de juguete y una ambientación de audio extendido con apartes de películas colombianas y noticieros, que plasman las vicisitudes del conflicto armado colombiano. El objetivo de este diseño de ambiente es generar en el espectador; comprensión de las prácticas lúdicas de las personas directamente afectadas pero que siguen viviendo pese a las condiciones del escenario. Así como también, que el espectador reflexione sobre el rol que juega en todo este panorama coyuntural del país.</p>

3. Fuentes
<p>Coser, L. (1970). Nuevos aportes a la teoría del conflicto social. Buenos Aires: Amorrortu Editores.</p> <p>Defensoría del pueblo, Colombia. (2011). La historia no concebida: Del silencio a la libertad. Villavicencio: Art Humano S.A.S</p> <p>GMH. (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.</p> <p>GMH. (2013). Serie radial ¡Basta ya!: La vida cuenta, crónicas de guerra y dignidad. Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica.</p> <p>Huizinga, J. (1984). Homo ludens. Madrid: Alianza Editores.</p> <p>Molano, A. (1999). Siguiendo el corte: relatos de guerras y de tierras. Bogotá: El Ancora Editores.</p> <p>Nieto, P. (2010). Donde pisé aún crece la hierba. Medellín: Alcaldía de Medellín, Programa de atención a víctimas del conflicto armado.</p>

4. Contenidos

Tiempo de juego. Tiempo para conversar: Diálogos que representan un país y su situación política actual.

Odas de esperanza: Siete narrativas de los testimonios de las víctimas del conflicto armado en el que se evidencia la práctica lúdica, práctica jugada (acto de esperanza, acto de vivir).

A modo de glosario: Nota aclaratoria sobre la metáfora utilizada para representar los personajes de las narrativas.

5. Metodología

La metodología utilizada en este trabajo fue:

1. Comprensión de las categorías del trabajo (lúdica y conflicto armado)
2. Selección y análisis documental de los testimonios de víctimas del conflicto armado, que el Centro de Memoria Histórica nos facilitó de su base de datos.
3. Bosquejo del diseño de ambiente
4. Construcción del diseño de ambiente

6. Conclusiones

Este trabajo concluye:

1. Como licenciados en Recreación, tenemos participación activa en todos los escenarios sociales que presentan problemáticas complejas, que, si bien no podemos solucionarlas, si debemos contrastarlas y orientarlas para su reflexión con todas las partes involucradas directa e indirectamente. Para tomar acciones individuales, colectivas pero significativas.
2. Que la lúdica se puede comprender como el mismo acto de jugar, y que jugar es el mismo acto de vivir.
3. Es importante indagar sobre el rol que jugamos todos, en este escenario de víspero posconflicto, en un intento de sociedad mejor, lleno de diferencias en la que nos podemos reconocer y reconciliar.

Elaborado por:

Mariela Andrea Granados Rosero y Stiffany Liceth Yepes León

Revisado por:

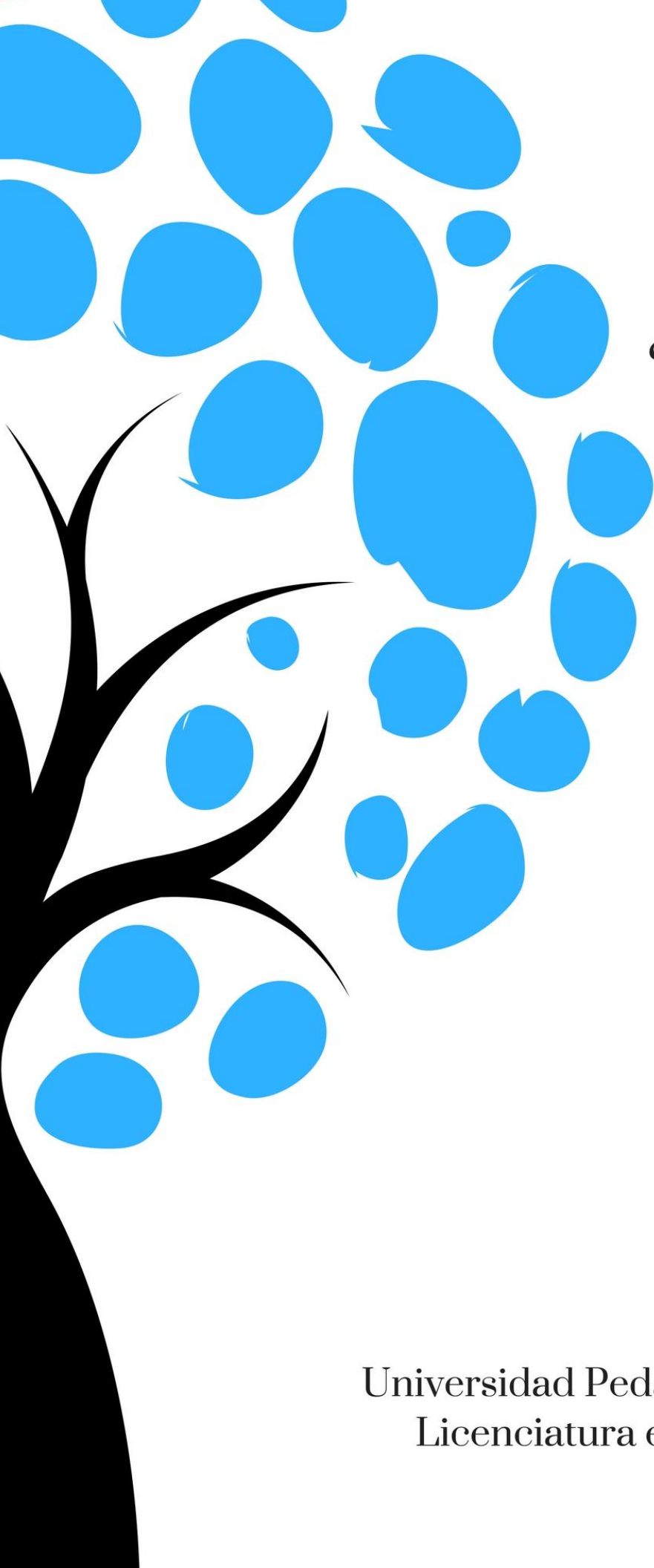
Edgar Andrés Díaz Velasco

**Fecha de elaboración del
Resumen:**

24

11

2016



Retóricas de un eufemismo

**Andrea Granados
Stiffany Yepes**

**Universidad Pedagógica Nacional
Licenciatura en Recreación**

Retóricas de un eufemismo

Agradecimientos casi memorias. Por Andrea Granados

El final de un camino parece acercarse al final. Cuántas aventuras, cuántas historias, cuántos momentos; fueron protagonistas a lo largo de estos años.

Tantas personas han llegado y se han ido, dejado un trozo de sí, en ésta construcción hacia el sueño de ser una mejor persona.

Terminar un nuevo proceso académico, pareciera ser únicamente un peldaño, pero la diferencia radica en lo que este proceso permitió. Hubo momentos de angustia y dificultad, lo favorable se hizo lejano y las lágrimas aparecieron muchas veces. Hubo días de crisis económica, otros de conflicto emocional, otros de problemas familiares, otros de confusión académica y otros de total desidia. Es difícil entender para muchos la importancia de no juzgar, pues, como bien dicen por ahí "nadie sabe cuánto pesan las cargas que lleva el otro".

En esos momentos tuve la fortuna de siempre contar con alguien, que de uno u otro modo llegó, cuando le necesité, sin pensarlo, sin esperarlo, por obra y gracia de la casualidad. Mis agradecimientos son para el universo que me ha permitido existir y poseer la fantasía de querer soñar.

No obstante, mis palabras de absoluta gratitud son en primera instancia, para mi madre quien día tras día ha puesto toda su fuerza en permitirme estar en las condiciones más armónicas, cálidas y amorosas, en las que le fue posible. Por su apoyo en todos los aspectos, por ser el ser más importante en mi vida, por su incondicionalidad. También agradezco a los demás miembros de mi familia, quienes en el momento en que necesite su ayuda y su apoyo estuvieron ahí para dármelo; mi abuela, mis tías y mis hermosos primos.

Debo agradecer de igual manera a la maestra Bibiana, quien, con sus palabras y sus enseñanzas, acompañó mis primeros pasos en la universidad y me hizo comprender las infinitas posibilidades de esta hermosa carrera llamada Recreación. Junto con ella, he tenido la fortuna de conocer maravillosos maestros, que han sido ejemplo de las características que quisiera reforzar en mí.

Profesor Pompilio, los mensajes continuos en cada clase, en pro de no rendirse frente a las dificultades, en pro de dar más, fueron un sustento importante en mi proceso.

Profesora Martha, con su dulzura y dedicación estuvo siempre presta a dar lo mejor de sí en cada clase, a dar una excelente muestra de responsabilidad, cordialidad y vocación.

Profesora Carolina, estuvo siempre dándome todo su apoyo, palabras de aliento, ánimo y cariño. Gracias por llegar a la licenciatura y por tantos proyectos de su mano.

Profesor Andrés, usted que es la sabiduría hecha hombre, quien se ha ganado a pulso, con trabajo y sin esfuerzo, -pues sus habilidades parecen existir sin dificultad alguna- cada cosa que ha conseguido; que más que maestro ha sido amigo y compañero, con quien se ha compartido más que un salón de clases y un café, se han compartido interminables conversaciones y procesos de aprendizaje en todos los sentidos. Muchas gracias por todo su apoyo, por su comprensión, sus conocimientos y su bondad.

Profesor Juan Manuel Carreño, usted orientó toda la idea de lo que es este proyecto, usted nos guió con entereza y exigencia, usted cambió la metodología rígida de estudio por una realmente coherente con la idea de aprendizaje, usted merece todo el reconocimiento de haber llenado de emociones nuestras vidas, nuestra licenciatura y nuestro proyecto de grado. El lugar donde se encuentra su alma, es en los corazones de quienes lo recordamos y lo continuaremos admirando hasta el final.

En este camino también hubo amigos y compañeros que recordaré con mucho cariño siempre, porque a su lado se construyeron momentos maravillosos y se vivieron aventuras inolvidables.

Debo agradecer por supuesto a Julián, quien estuvo y está ahí, en las buenas y en las peores, siendo mi columna y mi apoyo, mi fuerza en los momentos más difíciles y siendo mi mayor alegría en otros tantos. Gracias por todo.

Y en últimas, pero no menos importante, a mi compañera en este proceso, desde el principio hasta el fin, Steffy una cosa menos, la sacamos. Gracias.

A mis queridos todos. Por Stiffany Yepes

Solo tengo gratitud en este momento, gratitud por todas las personas con las que he compartido, en este camino de tantos desaprendizajes. Agradezco con todo el amor a mi familia, llena de particularidades y de fortaleza, gracias mil a la vida por ustedes; a mis profesores que ahora son grandes amigos; profe Bibiana, cada encuentro para conversar, es una recarga de buena energía y de otras perspectivas, gracias por estar ahí; a mi querido profe Andrés, gracias por trabajar y compartir conmigo, he aprendido y desaprendido un montón a tu lado y quedan muchas cosas pendientes por hacer; a esas personas maravillosas e intermitentes, que de todas las maneras están, y aportan algo sin pretenderlo, desde una canción que levanta armoniosa y deliberadamente los estados más pasivos, hasta una tímida, pero graciosa sonrisa que te alegra y aligera el día. A todas las personas que hacen parte de mi vida, ¡gracias!, soy solo retazos de todos ustedes. Gracias y bienvenidos a los que están por llegar.

*A la memoria de nuestro maravilloso,
Juan Manuel Carreño*

INTRODUCCIÓN: DE CÓMO SURGIÓ TODA LA IDEA

Este trabajo busca comprender formas en las que ciertos impulsos llevan a determinada población a continuar con sus vidas, pese a tener que afrontar momentos críticos de violencia, desplazamiento y muerte, los cuales, en algunos escenarios, se han tornado como prácticas normalizadas por ser parte del conflicto armado interno que afronta este territorio llamado Colombia.

Es importante aclarar que la unión académica de las responsables de este proyecto, se da en un momento coyuntural, en el que se decide apostarle al trabajo en equipo para sacar adelante una idea en común. En principio, se estaba trabajando en proyectos diferentes, pero luego se dio el momento de unir fuerzas para lograr los mismos objetivos.

A lo largo de la carrera, como estudiantes de la Licenciatura en Recreación, se han realizado algunos trabajos en conjunto: la presentación de un proyecto audiovisual sobre el papel de la mujer en la colonia; un performance sobre el hombre y su alteración devastadora al medio ambiente; más adelante, la presentación de una cartilla que explicaba las implicaciones de la historia de la mujer colombiana en la época de la colonia, y cómo esto condicionó el comportamiento de la mujer colombiana actual; y, la presentación de un performance teatral sobre el festival de cine francés, entre otros tantos. Razón por la cual consideramos pertinente continuar con el trabajo colaborativo en esta etapa crucial del recorrido académico, y es así como, mediando entre varias ideas, se elige uno de los temas y se hace la apuesta por iniciar. Se tenían en mente muchas cosas para hacer, entre las cuales se hallaba, por ejemplo, estudiar sobre el conflicto armado en Colombia, estudiar sobre las mujeres en estos escenarios, visitar un pueblo vulnerado por el conflicto armado, realizar entrevistas a las víctimas, y el realizar

un trabajo audiovisual mostrando las actividades de la población vulnerada por el conflicto; así, por tal camino, fue como la idea concreta tomó forma, hasta llegar al objetivo que plantea en este momento el proyecto.

En el intento por considerar la opción más viable a realizar, teniendo en cuenta los tiempos, los compromisos académicos y una temática que nos interesara realmente, llegamos a preguntarnos por la lúdica: ¿qué es?, ¿dónde se da?, ¿en qué momentos?, ¿por qué? Mantuvimos el tópico de conflicto, por ser éste un interés propio desde hace mucho tiempo, debido a su estrecha relación con lo político, social, cultural y económico; pero, principalmente, por ser un tema que pareciera impensable analizar desde nuestro campo.

¿Qué relación puede tener el conflicto armado en Colombia con la recreación? En un primer vistazo, ninguna; pero, ya que la recreación tiene cabida en muchos lugares, nos surgió la seguridad que éste sería uno de ellos.

En el año 2014, de parte de la Línea de Investigación FORMAR, que pertenece a la Licenciatura en Recreación, se realizó una investigación que tuvo como resultado la proposición de cuatro categorías de intervención que podría tener la Recreación dentro de la escuela, a saber, tiempo, territorio, libertad y experiencia. Estas categorías fueron analizadas en detalle, y de su comprensión es posible pensar que no solo apliquen a la intervención de la Recreación en la escuela, sino que permitan la intervención en otro tipo de escenarios, porque, finalmente, la escuela es un espacio de comunidad, de consolidación de diferentes grupos sociales.

De otro lado, la recreación tiene un componente de existencia colectivo y, dentro de lo colectivo, siempre van a estar los conceptos de tiempo, territorio, libertad y experiencia; de

modo que sí es posible intervenir grupos poblaciones o comunidades en lugares distintos a la escuela.

Para entender de qué manera estas categorías tienen que ver con el conflicto armado, abordamos el estudio del *Homo Ludens*, el hombre que juega, según la perspectiva de Johan Huizinga, el cual fue nuestro principal pilar para comprender si la lúdica tiene forma de explicar las prácticas que en este contexto se dan.

Resultó sensato crear esta relación, porque se pudo analizar lo que pasaba con la población: tenían algo cercano a las prácticas lúdicas que se correspondía con las categorías de lo que es juego. En las situaciones de extrema dificultad en las que muchos colombianos se han visto inmersos, en ocasiones es posible que sobrevivan una serie de acciones que se relacionan con cosas como la libertad de pensamientos, deseos y prácticas; la realización de acciones llevadas a cabo sin pretensiones, bajo un carácter desinteresado; el reconocimiento del tiempo y el espacio para la continuidad y creación de ejercicios culturales, que son defendidos con ahínco transmitiéndose por generaciones, lo cual genera un orden y unas formas propias de llevarse a cabo, que están íntimamente relacionadas con la tensión, la incertidumbre, el azar que se envuelven en la armonía y el ritmo, que poco a poco su reproducción hace que se creen reglas de un actuar adecuado, consecuente al trasfondo de cada una de las acciones, a las que hemos llamado prácticas lúdicas. Así, pues, poco a poco se van entretejiendo las relaciones entre recreación y conflicto armado a través de la lúdica.

Para llegar a conocer estas relaciones, entonces, se hizo uso del análisis documental con el fin de lograr ese acercamiento con los acontecimientos de la población que ha vivenciado el conflicto armado de forma directa o indirecta. Se realizó una visita al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, para solicitar acceso a fuentes testimoniales que nos permitieran

estudiar los procesos por los que pasan las víctimas el conflicto armado en Colombia y si en estos, en algún momento, las prácticas lúdicas tienen un lugar.

De esta manera, el Centro de Memoria facilitó el acceso a una serie de documentos escritos, de audio y video, en donde de diversas formas las víctimas expresaban sus vivencias a lo largo de su vida que se han visto afectadas por el desastroso conflicto en el país. Leyendo y escuchando sus palabras, era posible entender cómo es el conflicto, de dónde proviene y lo absurdo que es; cómo apaga llamas de vida a costa de propósitos egoístas, deseos de poder e ideologías contradictorias, de las cuales el único resultado que para las víctimas queda es el fin de la dignidad en sus vidas, la muerte y la destrucción. No obstante, todo ello, también se evidenció que, en varios casos, las personas pudieron continuar, rehicieron sus vidas en otros lugares, o se quedaron allí y comenzaron de cero, y, en otros más, se aferraron a la vida para no dejarse alterar por los sucesos difíciles por los que tuvieron que pasar.

Se revisaron con detalle muchos de los testimonios y de estos se eligieron siete, los que se consideraron más oportunos para destacar la práctica lúdica. Con estos se realizó un proceso de análisis que permitió posteriormente elaborar los cuentos, basados en cada uno de los testimonios elegidos, el contexto donde ocurren y el territorio, es decir, se tomó el testimonio, se sacaron como referencia eventualidades y detalles específicos con los cuales se creó un cuento nuevo, que contara la historia, resaltando la práctica lúdica evidenciada, pero sin desconocer el contexto en el que ésta se manifiesta.

Los cuentos tienen como protagonistas animales que son representativos del país, característicos de ciertas regiones, algunos están en vía de extinción, o bien, que simbolizan rasgos comportamentales de los personajes de los cuentos.

Este sería, pues, el fruto del proyecto. Entre tanto, se iba pensando la forma en la que sería mostrado. Siempre se tuvo claro que sería un dispositivo, así que, ya con el material, solo faltaba diseñar las formas. En principio, una idea que se mantuvo hasta el final fue la modalidad de exposición, de tipo artístico, que permitiera al espectador interactuar de algún modo con el dispositivo; después, se pensó en unos paneles triangulares, puestos en un espacio ambientado de un modo particular, con luces, colores, figuras representativas del combate y sonidos que hicieran sentir al espectador en un escenario de guerra, cosa que pudiesen generarse sentimientos de conexión con las historias retratadas.

Cada cara del panel tendría una muestra. La primera cara sería una imagen del animal protagonista del cuento, la segunda cara tendría un fragmento del cuento, que permitiría crear la asociación con lo lúdico y la tercera cara tendría un espejo con siluetas de personas dibujadas, esta última cara tendrá como fin, posibilitar el toque reflexivo para que el espectador se piense como parte del grupo de personas que ven desde lejos estas situaciones de violencia, en donde se convierten en uno más de los que observa o en alguien capaz de sentir empatía. Este dispositivo se pensaba al aire libre, siendo presentado en las horas de la noche para que la magia de la oscuridad permitiera que la luz artificial resaltara detalles puntuales.

Finalmente, se cambió de opinión en cuanto a dos cosas. La primera tiene que ver con los paneles, estos serían reemplazados por cubos, los cuales mantienen en su forma las mismas características en las caras descritas anteriormente, pero al tener una cara de más, ésta se destina a una imagen que se completa al ubicar todos los cubos por esta cara. Lo segundo que se modificó, fue la exposición pensada en hacerse al aire libre, en principio por lo variable del clima que podría afectar el propósito de la muestra, y aprovechando la posibilidad de

utilizar un salón. De este modo, ya se tuvo listo el dispositivo para presentar al público, y experimentar las interacciones que se han de lograr, las reacciones de los espectadores.

Tiempo de juego, tiempo para conversar

Esta soy yo

Me distinguen por mi mística belleza; entre dos océanos me encuentras, adornada de prominentes y extensas cordilleras, así como valles musicales. De solemnes y pomposas alfombras de llanos, llanuras y desiertos visto; recorren en mí, hermosas lagrimas interminables de ríos que llegan a su ritmo a un tibio encuentro con la majestuosidad del mar. Me sostengo imponente sobre elpreciado suelo amazónico que a la vez es un voluminoso faldón, donde brotan las más puras raíces, en el que los árboles crecen con la más bella e inocente intención de alcanzar el cielo, bañados de la más hermosa y permanente humedad. Cada rincón que ves en mi lecho, está habitado de magnificas y diferentes criaturas, desde la más insignificante en tamaño, hasta aquella que vigila magna en los cielos y estos hacen que sea un soñado paraíso, un inimaginable jardín de imágenes, olores, sabores y sonidos por descubrir y contemplar.

Soy más real y feroz que el mismo Edén; soy muchos lugares. En mí se desatan algunas pericias que se escapan de la comprensión de algunos. No hay dualidades entre aquello que se considera hogar, que es la misma tierra: aquí las jerarquías son invenciones de otro mundo, porque se configura la materia y el espíritu de lo humano con la naturaleza, de una especie con su entorno.

Esta especie que posa en mí, está multiplicada en lenguas, prácticas, creencias y colores, que han sabido vivir, compartir y trabajar la tierra generacionalmente, y han creado una serie de símbolos y representaciones que han sido adoptadas al lugar en el que han crecido y heredado, lo que intensifica los lazos con su hogar y que los que allí viven sean una extensión de la misma tierra.

¿Cómo me llaman?, han sido modestos en describir las singularidades que tengo; no obstante, algunos me han dejado ser lo que soy, pero, con la más bella humildad deberían reconocer todo lo que desconocen de mí. Saben por lo que algunos han escrito que he tenido cinco nombres distintos posterior a la intrusión en mí, cada uno con su respectiva fecha e historia. En un acto de ingenua rebeldía me resisto a conformarme con ese nombre que tengo ahora, pues considero que no me adorna, ni en el juicio etimológico concuerda con lo que soy. ¿Qué

nombre representaría a mi gente, a su música, sus costumbres, sus tradiciones, a su misma vida?

No puede ser la odiosa violencia

Me gustaría contestarte, pero, como sobre muchas otras cosas, no tengo la respuesta. Tengo algunas apreciaciones sobre ti y lo que me han contado, he leído y hasta compartido con tigo, dime, ¿Cuántas historias cargas? Fuera de esos mitos que dicen que fuiste conquistada, siendo una total ironía la apreciación, cuando se tiene en cuenta que hasta el día de hoy no han sabido comprender tu geografía. Muchos han llegado hasta aquí, te han visitado, han caminado tus montañas, comido tus frutos, y han sido seducidos ante tus tierras. Has sido tú la que no has conquistado a todos. Has visto las generaciones, cómo viven, juegan, trabajan, bailan, hasta de cómo se enamoran y funden el calor de sus cuerpos. Has escuchado los sonetos de amor con guitarras, vientos y tambor, y no has sido indiferente a las plegarias que te hacen.

Me inquieta por otro lado, los dolores que también has cargado, la sangre que ha matizado tu suelo, los llantos que han enmudecido los cantos y los ecos de tu paisaje inmutable. Has cargado con las consecuencias de un enfrentamiento constante de poderes, causas y hasta de algunas frustraciones de años pasados, que se han mutado en un desenfrenado acto de violencia.

Te cuento que esta mutación se le comprende como conflicto armado, y entenderlo en una sociedad de tantas sociedades que ha emergido en todo tu territorio, es un asunto de extrema complejidad, es disponerlo en unos escenarios donde han pasado varias generaciones y muchos de los sucesos que te han marcado como un país tenazmente violento. De modo que me dispondré a hablar solo un poco, de lo que hasta ahora conozco, responderé a tu pregunta, quizá no a profundidad, pero si comentando lo que resulta visible, lo que ha llegado a mi comprensión, hasta el día de hoy, lo que mi mente reconoce sobre el tema, eso es de lo que hablaré a continuación.

Si bien se reconoce dentro de muchos campos del saber lo que se entiende por conflicto, lo más cercano a nosotros sería entender que el conflicto es una condición natural del ser humano, Un hombre de Apellido Martínez, dijo: los conflictos humanos son inherentes a las

relaciones humanas, esto lo dijo actualizando la frase de alguien más, un hombre llamado Kant, el cual decía que los seres humanos se caracterizan por una ‘insociable sociabilidad’ esto fue en el año 2004. (P.4). En relación con esto, es natural que se esté en desacuerdo con el pensamiento y las acciones del otro, así ese otro sea muy cercano; de hecho, parece ser que con aquellos que se convive, se mantiene más en conflicto, este es más apasionado y radical cuando surge de las relaciones íntimas (Coser Lewis, 1970). En ese sentido, se podría inferir que por esa interacción con el otro suponemos que puede herirlo, que podemos reprocharle y viceversa, no se necesitarían grandes argumentos, o algunas hecatombes, basta con la interacción y la vivencia en el día a día para abordar y exponer las diferencias.

Ahora bien, yo logro entender algo del conflicto armado sé que pasa por unas condiciones especiales, en él se conjugan una serie de posiciones políticas, ideológicas, económicas, educativas y culturales, de distintos grupos armados legales e ilegales (grupos regulares del Estado y grupos al margen de la ley) que se encuentran dentro del mismo territorio, y que, en concordancia de sus intereses, se imponen a través de la violencia en relación con las divergencias de pensamiento u objetivos inconciliables de otros grupos sociales, armados, etc. En la página 13 de un libro dos personajes dicen qué; “el conflicto consiste en un enfrentamiento, choque o desacuerdo intencional, entre dos grupos o entes de la misma especie que manifiestan, unos respetos de los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho y quienes, por mantener, afirmar o restablecer el derecho intentan quebrar la resistencia del otro, eventualmente recurriendo a la violencia”, es el 2007 cuando Serbin y Ugarte lo escriben.

La violencia ha sido un elemento distintivo y permeante de estos grupos y en el conflicto armado interno en tus regiones, algunos de los resultados de estos enfrentamientos o de esas otras prácticas que se derivan de estos, es la victimización de un número considerable de población civil, que ha estado en medio de las disputas y las lógicas de guerra de los grupos armados. Parafraseando a Valcárcel dice qué; aun así, cuando se comprende que en situación de conflicto armado la población puede verse afectada por el desarrollo de las hostilidades, esta situación debe considerarse de manera necesaria como excepción, nunca como regla general no solo se violenta contra la vida, sino contra toda una serie de prácticas propias de las personas, afectando sus historias e identidades.

Pese a que hay unas comprensiones significativas, razonables, del surgimiento de tanta violencia o, por lo menos en relación con el conflicto armado, la barbarie y la crueldad de los modos que en consecuencia ha dejado tanto dolor, se escapa de toda comprensión lógica. Por ello no se puede caer en hacer un engranaje para que se entienda todo como una misma cosa. No podemos concluir al ser como un manojo de causalidades y explicar al mundo de esa manera, no podemos reducir las acciones a miradas deterministas y abandonar la complejidad del ser a unas incipientes teorías.

Podría compartirme las cifras, aun así, no alcanzan a dimensionar la tragedia y el dolor de más de 50 años de violencia, de indiferencia y de la inequidad que entre tus hombres hay. Prefiero que seas tú la que me comparta en la memoria de muchos, cómo han vivido y viven, como expresan una fuerza imparable, que muchos no sabríamos cómo o de dónde brota, pero, percibo que tal vez difiere de las prácticas científicas llenas de cuadros con indicadores y resultados, estadísticas y probabilidades frías, carente de lo verdaderamente humano que no es posible racionalizar. Posiblemente sea la misma cotidianidad lo que les permite avanzar, seguir viviendo, transitando el dolor, pero no permaneciendo en él.

Por eso, mi apreciada amiga, no puedo reducirte a la violencia, eres más que eso, tu gente ha llorado, ha sufrido, pero baila, canta, trabaja con sus manos; decide sin más seguir viviendo y eso es irrefutable.

Decidieron jugar

Querida amiga, tu curiosidad me ha cautivado. Entre muchas historias de vida, testimonios contados, recurro a algunos que considero pueden vislumbrar esas prácticas lúdicas que han permanecido con estos grandes jugadores, hombres y mujeres pese a estar en los escenarios de violencia y conflicto armado. Puedo compartirme que se debe al estado natural del ser lúdico, de ese ser que juega y porque todos sus escenarios son un campo de juego. Han atribuido irresponsablemente a la lúdica en adjetivos (dimensión, cualidad, condición etc.) determinándola, desde miradas biológicas o psicológicas, siendo esto y no aquello, complicando la comprensión de la misma, reduciéndola, pero, posterior a muchas

desenredadas de cabeza, has entendido que es una condición, pero del lenguaje y que lo lúdico se refiere al hecho mismo de jugar, tan complejo y hermoso.

Cuando se piensa en prácticas lúdicas, puedes apostar por aquellas acciones que las personas hacen en su diario vivir, en esas otras realidades tan particulares y ajenas pero que existen, que son válidas como otras cotidianidades. Posiblemente en un afán de generalizar posiciones y realidades, podrían pensar que todas las personas que han sido víctimas del conflicto armado pasan por diferentes estados que alteran su ser, así como su vida en general, y puede que así pase con algunos, pero hay otros que han decidido tomar o mantener un rol que los sobreponga de esa situación. Podría asumirse que esto se debe inicialmente porque se encuentran con una serie de significados en el entorno, en la familia, en la interacción con otros, en la peculiaridad de su existencia que se arraiga a una condición de memoria y significado. Ahora, de acuerdo a la situación, al momento, al escenario, de forma natural asumen un rol porque de manera inexplicable están dispuestos a jugar, a vivir.

Lo lúdico no se limita a una categoría o característica, particular del hombre, sino que se enmarca en unas características que un estudioso alemán describió en algún momento. Lo lúdico en sus formas de expresión se manifiestan bajo unos rasgos: la libertad, porque quien participa en la acción es libre de hacerlo o no hacerlo, esto nos lleva al carácter desinteresado, pues en consecuencia su acción esta fuera de un proceso de satisfacción directa, como lo suele tener, la práctica de ciertas operaciones, se desarrolla dentro de un tiempo y espacio determinado en cada momento, que puede ser variable, pero que siempre está presente y en ocasiones puede convertirse en representativo del juego, lo que hace se pase a tener, una forma cultural, que se atesora y se transmite, que puede llegar a ser sublime, llegando a ser sagrado, logra también establecer un orden propio, un orden absoluto, en donde puede existir una perfección provisional, limitada, pero atemporal, razón por la cual entra en el terreno de la incertidumbre, del azar, envolviéndose en la magia del ritmo y la armonía, causando un elemento de tensión que permite estar más allá del bien o el mal, que permite al hombre: ser, en su máxima expresión porque exige fuerza, intuición y resistencia del espíritu y el cuerpo, y finalmente todas estas condiciones le llevan a establecer reglas o una serie de normas que constituyen la acción que rigen comportamientos y formas de desarrollo, que pasan a ser un asunto respetado por todos aquellos involucrados en el llamado juego.

Así pues, solo participa en un vaivén de sinónimos para referirse a la práctica jugada es decir a la acción realizada. Cuando aquí se habla de vivir con toda la seriedad, es semejante a decir que se juega en serio, con el ahínco y hasta con la pereza.

Por esto, qué mejor acercamiento a la realidad, que esa forma contada de lo ocurrido, que el juego de las palabras; que enseña la importancia y trascendencia del juego de las acciones. Se tiene la fortuna de compartir un poco de los cuentos que permiten el acercamiento a los lugares más recónditos, a personalidades sensibles y las historias más intensas, vividas en las profundidades que hay en mí, cuentos que resaltan las formas jugadas que se rehúsan a desaparecer aun en los límites de la tragedia y el dolor. Ahora presta mucha atención, porque te leeré algunas historias llenas de juego que he conocido.

Odas de esperanza

La Pequeña Cachicama

Nací en Miraflores, Guaviare, en una finca llamada Casa Roja, un trece de agosto de 1968. Tenía diez hermanos de papá y mamá, pero mi mamá murió cuando yo tenía tres años, de ella siempre recordé muy poco, solo estaba en mi mente cuando mi papá, Don Cachicama, me compartía de ella, especialmente de los recuerdos de cada parto. A veces me ponía triste por no tener a mi mamá, para que me consintiera, eso es muy duro que la mamá no esté con uno; pero reconozco que no pude tener un mejor papá, él fue muy responsable y trabajador. Recuerdo haber sido muy feliz pese a la escasez que no falta, pero sentía que no tenía de que preocuparme, mis hermanos eran los que ayudaban en las labores de trabajo a mi papá, había otro que cocinaba porque mis hermanas y yo éramos muy pequeñas y mi papá decía que pa' quemarnos mejor ya grandecitas que así no nos dolía tanto, entonces jugábamos con mis hermanas en la casa. Todo era muy tranquilo en la selva y sentía que vivía en una absoluta libertad, esa que se siente cuando uno es chiquito.

En 1979 entraron a la región por primera vez las boas, y por primera vez llegaron a la finca Casa Roja, le dijeron a mi papá,

Don Cachicama, que tenía que darles trescientos mil pesos y un mercado, Don Cachicama papá, angustiado por la situación les dijo que por favor lo consideraran, que tuvieran piedad de él, que no podía darles todo eso que ellos pedían, que era imposible, no tenía cómo hacerlo. Mis hermanos y yo escuchábamos a través de la cocina cuando una de las boas nos llamó, me paré al pie de mi papá y mis hermanos alrededor y le dijeron a mi papá:

- No lo colgamos porque tiene esta parranda de indios,

Jamás en mi vida había apretado tanto mis manos, así como tampoco en toda mi vida sentí querer tanto a mi papá Don Cachicama, como ese día. Aun así, las boas le dieron un día de esa semana para que les pagara treinta mil pesos en efectivo y cincuenta mil pesos en mercado, mis hermanas y yo nos resignamos a que ese diciembre no íbamos a estrenar. Mi papá Don Cachicama tenía unos ahorros en el banco, entonces los retiró y les pudo pagar. Estuvimos muy asustados ese final de año, esperamos que fueran pronto. Pero las boas se demoraron en partir.

Mi papá no tuvo otra opción que seguirles colaborando, las boas acampaban en la

finca y pues ya no comíamos once sino un montón. A veces, cuando estábamos todos reunidos las boas nos enseñaban a los pequeños cachicamas a disparar tiro al blanco, a manejar las pistolas y los fusiles. Las boas decían que teníamos que prepararnos porque la guerra se acercaba, yo no ponía atención a esas cosas de grandes, más bien me daba mucha risa, hasta que una de las boas mayores llamado Carlos, nos gritó por reírnos, de hecho, casi siempre nos gritaba por nada.

Mi papá se aburrió, preocupado por la situación, consiguió ahorrar plata y nos llevó para Villavicencio, como pudo vendió la finca a unos guíos negros que le pagaron tres millones de pesos, eso sucedió en el año 1980. Entonces mi papá reunió esa plata más los ahorros, compró una finca en la vereda de Mesetas en Villavicencio, ahí todo cambió porque nos puso a las hijas a trabajar como a los hijos, nos tocó limpiar potreros, a recoger café, y otras cosas más, nos tocaba levantarnos muy temprano y trabajar duro todo el día, hasta que un día me cansé. Cuando cumplí los dieciocho me volé de la casa, mi papá estaba en el pueblo entonces pude hacerlo, regresé a mi tierra natal, aunque me tocó trabajar igual de

duro en la finca de un hermano, más adelanté conocí al papá de mis hijos.

[Abstracción. Tomado de la *Narrativas visibles* 2011. *Historia no concebida*, Anónimo cap. 1.]



María del Carmen

Desperté en Medellín, después de cuatro días de ese terrible hecho. Me encontraba en la sala de cuidados intensivos del Hospital General, ya me habían amputado mi pie izquierdo. No me podía mover. Tenía aparatos y mangueras por todas partes, sentía un horrible dolor y estaba solo. Cuando volvía abrir los ojos, estaba en un cuarto diferente, mi mamá estaba ahí, callada como siempre. Se encontraba con uno de mis hermanos. Mi pierna derecha estaba vendada hasta el pie, no podía ver cómo quedó y me daba impresión moverlo.

A los seis días de estar en el hospital, me llevaron a cirugía, me chuzaron con una jeringa y me dormí, cuando desperté, me di cuenta que mi pie derecho ya no estaba, mi pierna derecha quedó hasta la rodilla. Duro, fue muy duro, verme así, sin los dos pies. Yo pensaba qué iba a ser de mí en adelante, qué pasaría con mi familia, solo pensaba: me llevó el verraco.

Nací en el municipio de Vegachí, Antioquia. Crecí en la vereda La Sierra, esta queda a una hora en carro de la zona urbana de Vegachí. Allí pasé mi adolescencia, allí crecí junto a mis seis hermanos. Allí viví mis primeros

diecisiete años, que recuerdo con orgullo. Yo hice toda mi primaria allá. No quise ingresar al bachillerato y mejor me dediqué a trabajar. Pero las ganas de salir adelante y ganar más plata me llevaron a Segovia, Antioquia. Allá estaba uno de mis hermanos, asociado con otras cuatro personas para trabajar en una mina. Las cosas funcionaron al principio, ya después no, entonces nos fuimos para Matas a tumar monte para sembrar. Como sea nos sosteníamos, pero no faltaban los problemas; ahí había de todo, cóndores, boas y pericos, pero lo que había por montones eran cóndores. Uno los veía todos los días, en las noches se escuchaban balaceras, mataban muchos barranqueros y eso nos tenía con mucho miedo.

Una mañana fuimos a hacer un rozado para sembrar maíz. El lugar era solo rastrojo lejos de la carretera, cuando llegamos ya íbamos a comenzar, fue cuando sentí una explosión muy fuerte y quedé paniqueado, estaba en un hueco, con tierra por encima y los pies destrozados.

Los primeros días de estar en hospital solo me visitaba mi mamá, ella se quedaba en la casa de su amiga Rubiela, a quién conocía desde hace mucho tiempo, Doña Rubiela me empezó a visitar con sus hijas.

Así conocí a María del Carmen, quien me cayó muy bien, entablamos una buena amistad y fue un gran apoyo mientras estuve hospitalizado. Ella era la hija menor de doña Rubiela, era siete años mayor que yo, era la más bonita de todas ellas: blanca, de ojos cafés, de cabello lacio. Tenía una sonrisa que me encantaba. Cuando empezó a visitarme, ya habían pasado más de veinte días en el hospital, ya me encontraba mucho mejor, pero el ánimo todavía muy regular, no era fácil aceptar que no tenía mis pies y que no podía pararme de la cama y que solo estaba acompañado cuando eran visitas. Todo el tiempo me visitaba, me contaba de su vida, de su hijo, de sus amores, en fin, hablábamos mucho. A la quinta visita me di cuenta que me gustaba, pero la edad, lo estudiada que era, toda la experiencia que tenía, la veía inalcanzable. Todas las mañanas me llamaba para saber cómo había amanecido, y ese era para mí el mejor momento del día. Me llevaba frutas, gaseosa, chocolates; cuando se reía, me gustaba mucho más.

Cuando salí del hospital me fui a vivir a la casa de doña Rubiela, María del Carmen vivía allí también, afuera siguió siendo mi apoyo, me acompañaba a hacer todas las vueltas para una cosa y otra, me gustaba

mucho que no le diera pena mi condición y no me rechazara, al contrario, estaba pendiente de mí. Una noche, le dije a María del Carmen que me gustaba mucho. Me le declaré, no me hizo el feo. Entonces vi las oportunidades mientras los días pasaban, un día en el balcón de su casa, le di el primer beso. Lo nuestro iba en serio, lento pero seguro. Con ella nos íbamos para alguna taberna, nos tomábamos media de ron, escuchábamos música hasta las once, doce de la noche. Yo ya era capaz de bailar un vallenato suave, en eso nos dábamos besitos.

Todo se complicó cuando el suegro se enteró, puso el grito en el cielo, me tocó irme para otro lado, igual todo el obstáculo hacía como que nos comprometiéramos más. Al poco tiempo el suegro se enfermó y después murió, fue una situación triste, pero pude volver a vivir con ellos. Recibí una indemnización por parte del Estado, monté un pequeño negocio, terminé mi bachillerato, sigo estudiando, con muchos proyectos. Vamos pa'lante.

Con todas las cosas malucas que han pasado, sigo adelante, cuento con mi mamá, con una compañera maravillosa, ahora me muevo solo por Medellín. Uno

aprende que la vida hay que vivirla como
llegue. Y eso está bien.

[Abstracción, tomado de *Dónde pisé aun crece la
hierba, historia de un verdadero amor* Por
Elkin Alonso Acevedo Soto]



Apología a una ilusión

María (11 años)

Sí, me gusta mucho, recién que sale de las tetitas de la vaca, caliente no, no huele igual. Me gusta oler los dedos de mi papá cuando termina de ordeñarla, sus manos están calientitas y me gusta ponerlas en mis cachetes. Estoy aprendiendo hasta ahora, solo veo, es que me dan nervios que me patee, una vez lo hizo y eso que estaba amarrada y pues en esas me hizo botar la leche, vaca malparida.

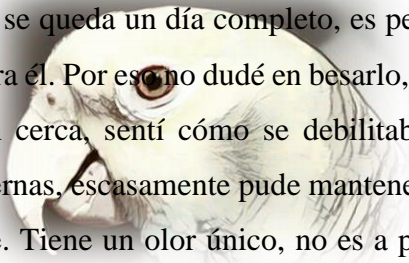
Pero sé que pronto voy a aprender, también cuando esté más grande voy a tener muchas vacas, claro que no voy a hacer yo quien las ordeñe, de pronto sea Nicolás, un jaguarundi que me gusta mucho, tiene los ojos grandes con unas pestañas más largas que las mías se parecen a las de mi mamá cuando se las pinta. Las de él son crespitas, crespitas, pero me da pena verlo, lo hago a escondidas cuando él no me ve. Es tan cansón cuando está con Raúl y Miguel, me molestan, pero cuando no está con ellos es que me gusta más. Nicolás ayuda a su papá en la finca, él va y encierra a los becerros y por las mañanas antes de ir a la escuela va y las ordeña; me lo encuentro en el camino todas las mañanas. A veces mira

mucho a mi hermana debe ser porque son iguales de grandes, pero a mi hermana no le gusta, ella está enamorada de Alfredo; se besan a escondidas, yo los he visto, detrás del árbol guayabero que hay cerca de la casa de doña blanca. Mi papá no sabe. Mi hermana es tan bonita, yo la quiero mucho, quiero ser así de linda como ella, con el cabello largo y negro como el carbón que queda de la estufa de mi abuela. Le dicen piropos cuando vamos al pueblo o cuando pasamos por los cultivos. Cuando tenga 17 seguro me dirán todas esas cosas; hay palabras bonitas que le dicen, otras no tanto, son muy groseros a veces. Cuando mi hermano mayor viene y sale con nosotras, ahí si no dicen nada. Él es la mayor alegría de mi mamá, cuando era un bebe casi se muere por tener mucha gripa, ahora no vive casi con nosotros, es un perico, viene muy poquitas veces a la casa; pero cuando viene es cuando mi mamá cocina más rico, es cuando más fuerte suena la leña en el fogón. Me gusta mucho cuando viene porque estamos todos y eso me pone feliz.

María (18 años)

Juan me besó la otra noche después de muchos meses de aguantarnos las ganas; dice que nos vayamos juntos, que lo

espere, solo faltan seis meses para que salga de servicio; no sé qué hacer, no quiero dejar a mis papás solos, ya casi no queda nadie por aquí, muchos se han ido, La familia de Nicolás se fue hace como un año, días después de que lo enterraron. Dejó una niña muy bonita, a veces la veo por ahí se parece mucho a él, sacó los mismos ojos de él, esas pestañas crespas y su cara redondita. Me lo recuerda cada vez que la veo. Pero cuando pienso en Nicolás, es cuando me preocupo por Juan, estos cascabeles están molestando y preguntando mucho, cada vez hay más de ellos. Los pericos ya no vienen mucho por aquí y cuando Juan viene, viene de afán, no se queda un día completo, es peligroso para él. Por eso no dudé en besarlo, tenerlo tan cerca, sentí cómo se debilitaban mis piernas, escasamente pude mantenerme en pie. Tiene un olor único, no es a perfume ni nada de esas cosas, o tal vez huelo mal y no me haya dado cuenta, solo disfruto de cada pequeño momento con él y ahora después de haber tocado su boca, cuento las horas para tenerlo cerca; siento que lo amo, rezo por él cada noche y ruego por ver la luz cada mañana, porque es otro día que pasa y que me acerca más a él. Quiero tener su cuerpo pegado al mío, creo que es el indicado para estar la primera vez, solo



con él. Tengo que adelantármele a mi papá, me quiere enviar a donde una tía de mi mamá, no sé si ya sabe lo de Juan, pero no deja que vaya sola al pueblo. La vez pasada, casi me lo matan por hacerme respetar de unos corales que me tocaron la cola en la tienda de Agua Blanca, desde ahí no he vuelto a ir y cuando lo hago me voy bien tapadita, ya no me siento tranquila ni mostrando los brazos. No sabemos dónde está mi hermano, a veces envía plata o mercado, pero hace como dos años que no lo vemos. Mi hermana vive en otro lado como a seis horas de acá, tiene dos hijos, son dos jaguarundis; Alfredo ha salido buen papá. Si Juan y yo tenemos hijos, seguro van a salir hermosos, tengo una foto de él, la veo todas las noches para ver si me lo encuentro y lo vuelvo a besar en sueños.

María 19 años

Once de junio, supuestamente no nos iban hacer nada, tenía 19 años cuando se llevaron a mi papá, ¿Quién se iba a meter?, no sé quiénes eran. Nunca supimos, todos llevan escamas, todos llevan fusil, ¿qué los diferencia?



El veintidós de julio encontraron su camisa de rayas que tenía puesta ese día, entre el rastrojo cerca del río, han sido seis años

que no sabemos nada de él, pero fijo me lo mataron.

14 de octubre “Padre nuestro que estás en el cielo”, solo rezaba, temblaba y rezaba, sonaban como cañones, “hágase tu voluntad aquí en la tierra como en cielo”, Las voces y las carcajadas estaban más cerca. Mi hermana estaba allí, me abrazó tan fuerte, sentí el olor de mi papá, el ruido de la leña en el fogón, vi la cara de Juan, todo tan rápido. No pude rezar más, se me quebró la voz. Empezaron con mi hermana, se la llevaron del cabello para afuera, solo la escuchaba gritar, sus gritos eran tan fuertes que solo cuando se ahogaba en ellos podía escuchar los insultos que le gritaban, ella no tenía por qué estar ahí, tenía que estar a seis horas al lado de sus hijos.

Varios, fueron varios, los que se turnaron una y otra vez, pero primero me sujetaron. Cerré los ojos cuando sentí el acero entrar en mí, era tan frío, solo pensaba en que iba a morir sin haber visto a Juan, sentí como me desgarraban una y otra vez, sentía un charco caliente y espeso salir de mí. Cuando se fueron solo dijeron:

- ahí le queda el mensaje a su hermano.

Tardé muchos días en poder orinar, me dolía y sentía que me desgarraba de nuevo

20 de octubre, hoy cumpla 25, llevo casi cinco años en esta ciudad con mi mamá, ya no rezo, solo beso la foto de Juan todas las noches, esperando volver a verlo.

[Anónimo]



Los Capri saldrán de nuevo

Son las cinco de la mañana y Capri Laülaa me ha dicho que comience alistarme desde ya, porque saldremos pa' la tierrita. Sé que todo el clan viaja a reunirse en la Bahía, pero yo nunca he ido, siempre me he quedado con Capri Laülaa. Esta vez me ha dicho que irá, y es por eso que yo también iré. Cruzar el desierto por primera vez me emociona mucho, aunque Capri Laülaa dice que no debería emocionarme, que el recorrido es largo y agotador. Yo solo pienso en que mi primera salida de aquí será visitarlos a ellos, me han hablado tanto de Bahía que ya quiero estar allí.

-Capri Jimaai, vete a preguntarle a Capri Kashi si consiguió los 20 kilos de follaje, y dile que le avise a Capri Iiwa que le mando las cajas mañana para que vaya acomodando todo el mercado.

-Ya voy Capri Laülaa.

Capri Kashi quedo en conseguir las frutas, Capri Laülaa llevará el agua, se la traen el jueves, pasado mañana. Nosotros nos vamos el viernes, no éste que viene, el otro, pero como hay que llevar tantas cosas, hay que alistarlas desde ya.

-Capri Kashi, manda a preguntar Capri Laülaa si ya consiguió las frutas, sino para buscarla con los alijunas.

- Ya la conseguí. Me traen los veinte kilos mañana. Capri Jimaai, dile a Capri Laülaa que solo falta que le lleven el agua y ya estamos listos, podemos salir antes si quisiéramos.

-Bueno, ah y que le avise a Capri Iiwa que le va a mandar las cajas mañana para que vaya acomodando todo el mercado. Hasta luego Capri Kashi.

-Capri Laülaa, dice Capri Kashi que mañana se la llevan.

Capri Laülaa dice: ¿por qué en lugar de viajar todos los años, no se quedan viviendo allá? ¿No es acaso un lugar muy bonito? Y si ellos están allá, ellos nos cuidarían a todos, ¿no?

-Ay Capri Jimaai, ese es mi sueño, es el sueño de todos, poder volver y quedarnos definitivamente, pero no es tan fácil. Y si volviéramos, ya nada sería como antes, nuestra tierra la han teñido de sangre. Además, a mí me da miedo Capri Jimaai, tantos titis murieron a manos de titis de otros Pushaina Jusayú, de cóndores y hasta de Ara macaos, de las formas más crueles

que tú te puedas imaginar, muchas Capri Jierü perdieron la vida.

- ¿Capri Jierü? ¿Pero cómo Capri Laülaa, como se atrevieron?

-Fue una historia muy triste, nosotros salimos con otros capri y cuando volvimos camino a la Bahía un capri que venía apresurado y nos dijo que no volviéramos, que habían matado muchos capri, que Capri Bala, y esos cóndores que trajo, cumplieron sus amenazas.

- ¿Pero por qué Capri Laülaa, porque de la nada comenzaron a matar Capris?

-Pareciera que nosotros no le importamos a nadie, si desapareciéramos nadie lo notaría Capri Jimaai, nadie. Todo comenzó cuando Capris de otros Pushaina Jusayú llegaron a Bahía y Capri Simón se adueñó del puerto, cuando murió, su hijo Capri Bala tomó el control y nos amenazaba diciendo que tenía dinero y armas. Después se decía que había ido a pedir ayuda de un tal Cóndor 40, y cuando volvió, llegó con más cóndores y a los pocos días llegaron más y más, y se la pasaban dando vueltas por todo el Portete; al poco tiempo sacaron un listado de gente y después vino lo que ya te conté. No pudimos ir inmediatamente, hubo que esperar unos días para que todas las Capri

Jierü pudieran ir, pero no pudimos enterrarlos en nuestros Amouyuu, tocó hacerlo en el cementerio de los alijunas; y tú sabes Capri Jimaai que, por eso, muchos de ellos no están en paz.

- ¿Y tú no hiciste nada Capri Laülaa? Lo que hicieron fue terrible.

- Claro que fue terrible Capri Jimaai, después de atravesar el desierto hasta aquí, para estar a salvo, después de 20 días de caminar, sin llevar nada más que el deseo de sobrevivir, nosotras con tu madre Capri Tu'uma, volvimos y fuimos a denunciar, pero no nos hicieron caso, no nos creyeron, negaban que allá en Bahía hubiera cóndores, decían que las muertes fueron por hambre. Nosotras no pudimos quedarnos porque nuestras vidas corrían peligro, así que volvimos aquí, a Lavene. Meses después supe que a Capri Bala, los alijuna se lo habían llevado a otro país, para que pagara por todo lo que hizo.

Ya es viernes, y salimos hace un par de horas de Lavene, cargados con diferentes cosas, lo principal, la comida. Por fin entendí para qué se hace esta salida: vamos al Yanama ellos van todos los años, esta vez iré yo. Haremos fogatas, tendremos Yonnas, y compartiremos todo lo que hemos traído, en un trabajo colectivo.

Capri Laülaa dice que es la forma en la que le decimos a los espíritus de nuestros antepasados que cuidan nuestra tierra, que no están solos y que algún día volveremos, es la forma en la que sentimos que aún no hemos perdido del todo nuestra tierra.

[Abstracción. Tomado de *Masacre Bahía Portete – La guajira-abril 2004*. Carmen cuadrado Clan Guriana - Wayúu]

Para tener en cuenta

En este cuento se utilizaron algunas palabras Wayúu, razón por la cual, se presentará a continuación su significado:

- **Alijunas:** Forasteros, gente que no es Wayúu
- **Amouyuu:** Cementerios wayúu
- **Hasai]:** Arena
- **Jierü:** Mujer-Hembra
- **Jimaai:** Joven entre 12-14 años
- **Kashi:** Luna
- **Laülaa:** Anciano/a
- **Pushaina Jusayú:** Clanes
- **Tu'uma:** Piedra preciosa
- **Wuuchi simoruna:** Animal salvaje
- **Yanama:** Antes de que ocurriera la masacre de Bahía Portete, en los yanamas se hacía trabajo comunitario, similares a una minga

andina. Ahora se trata de una reunión en la que, además, se sigue ofreciendo testimonio de lo que ocurre en la región, por ejemplo, la presencia de grupos al margen de la ley, como los paramilitares.

- **Yonnas:** Bailes tradicionales wayúu.



Conversar, para no sentirse solo. Una amistad para volver a la vida

Hoy tenemos encuentro, como todos los lunes, para comenzar la semana agradeciéndole a pachamama por la vida, ella siempre nos cuida de todo mal y peligro, y no hay que olvidarla. Es la una y media de la tarde, a las dos llegan todos. Hoy tendremos una hora de oración y luego nos vamos a la casa de Doña Carmen Anteojos, que insistió en mostrarnos la colección de billetes viejos de su marido, Don José Anteojos. Ella dice que él era un ángel y llora hablando de cuando lo conoció, pero cuando termina, sonrío, ella dice que él la cuida desde el cielo.

-Madre Candelilla, buenas tardes. Pensé en venir más temprano, para saber si usted necesita que le ayude con algo. Como Doña Carmen Anteojos cumple años mañana, ¿Al fin ya pensó en que le vamos hacer de celebración? Yo sé que uno no está para eso, pero al menos una tortica, ¿cierto?

- Ludivia Anteojos, buenas tardes hija, ¿cómo me le va? Pues menos mal llegaste y me acordaste vos, porque a mí se me

había pasado lo del cumpleaños, es que con tanta cosa por hacer.

- No se preocupe Madre Candelilla, que se me acaba de ocurrir algo. Yo le puedo hacer la tortica, mi abuela que en paz descansa doña Sonia Anteojos, me enseñó todo lo que hay que saber. Puedo llegar aquí mañana a eso de las ocho de la mañana y usted me ayuda, si puede, y le hacemos la tortica. ¿Qué le parece de maíz y miel?

-Lo que usted diga hija, yo le ayudo.

-Gracias Madre Candelilla, entonces asunto arreglado.

-Madre Candelilla, Ludivia Anteojos, buenas tardes, ¿Cómo me les ha ido?

-Doña Carmen Anteojos, bienvenida. A nosotras nos van muy bien gracias.

-Yo estoy feliz de conocer esa colección de billetes de don José Anteojos, y así mismo espero que ustedes puedan ir a ver el cuarto donde dormía mi Franklin Anteojos, era tan organizado... era tan bueno conmigo, me ayudó cuando el borracho de Anteojos ese me daba esas muendas, lo que trabajaba me lo daba todo completo, disculpen las lágrimas, es que recordarlo me parte el alma,

-Llore tranquila doña Ludivia Antejos, llore y saque todo eso de adentro, no se preocupe que con la mano en el corazón usted sabe que la entendemos.

-Muchas gracias Doña Carmen Antejos. Gracias por ese abrazo. Yo no sé qué haría sin ustedes.

-Lo mismo digo yo miya, lo mismo digo yo.

-Miren ya llegaron doña Estelita Antejos y don Fernando Antejos, también don Francisco Antejos, doña Doris Antejos, don Pedro Antejos con su esposa Berenice Antejos y doña Silvia Antejos con los niños, solo falta doña Clemencia Antejos y podemos comenzar. Los demás quedaron de reunirse en casa de don Roberto Antejos para hacer la oración allá con él, porque anda como maluco, luego llegarán a casa de doña Carmen Antejos, mañana vamos nosotros y lo visitamos a él.

- ¡Uy, ya están todos! Buenas tardes, como que me agarró la noche, por favor discúlpenme.

-No se preocupe doña Clemencia Antejos, que acabamos de llegar.

Bueno, no se diga más, vamos al centro del bosque, que Pachamama nos espera.

Después de orarle a nuestra señora, veo como todos se sienten renovados y más tranquilos, que bendición es tener unido al pueblo, con todo lo que paso. Esa gente, los mapanas, los cóndores y los aramacos, hicieron lo que quisieron con esta pobre gente, incluso el Padre Candelilla, sufrió la ira terrorífica y de qué manera, y también todos los Antejos, todos sufrieron, perdieron a seres queridos, tuvieron que huir y los que se quedaron, intentan continuar viviendo aun sin entender que paso, con todos esos recuerdos horribles en sus mentes. Sagrada madre no los desampares, dales fuerza y voluntad.

-Bueno veo que ya han terminado todos, vámonos pues, para la casa de doña Carmen Antejos.

- ¡Vamos, yo los guiaré a mi humilde hogar!

Al día siguiente...

¡Feliz Cumpleaños a ti, feliz cumpleaños a ti, feliz cumpleaños, feliz cumpleaños, feliz cumpleaños a ti!

-Muchas gracias de verdad, yo ni me acordaba y vea ustedes todo lo que me hicieron, yo no tengo como pagarles, que Pachamama derrame bendiciones y luz

sobre ustedes ¡Ay! cómo me gustaría que don José Anteojos estuviera aquí, y viera todo esto tan bonito que me han hecho. Nosotros no celebramos los cumpleaños porque no había tiempo pa' esas cosas, con todo lo que pasaba con esa gente, los Ara Macaos esos, tildándonos de Anolis Gorgonae, a nosotros, a nosotros, que lo único que hacemos es trabajar el bosque con las uñas; porque el Estado nos tiene abandonados y vean cómo es que no pagan, matándonos a nuestra gente. ¡Ay sagrada madre! ¡Ay diosa bendita! ¡Ayúdame que no puedo con mi alma!

-Llore, llore doña Carmen Anteojos, llore y libérese. Nosotros sabemos, por estar aquí, por pedir que se cumplan nuestros derechos, nos los ganamos a todos; a los mapanas y los cóndores que vinieron después a perseguirnos y a matarnos, infelices, algún día pagaran, Nuestra Madre sabe que sí, ella lo sabe.

- ¡Que Pachamama nos ayude!

-Vamos a comernos esta delicia que preparó doña Ludivia Anteojos y nos vamos al parque monumento. Porque les tengo una sorpresa.

- ¡Ya nos llegaron las resmas de papel y los bolígrafos!

-Ya podemos comenzar a escribir nuestras biografías, porque los Anteojos no serán olvidados, no señor.

[Abstracción. Tomado de *Masacre Trujillo – Valle del Cauca 1986 - 1994. Ludivia*]



Antes era divertido

¡Qué aburrimiento esta clase! Hacer bolitas de papel y pegárselas a una hoja, eso no es divertido. Miro por la ventana y por allá lejos se ve el campo, tan bonitos que son todos esos colores en la montaña, brillan más cuando hace sol al medio día, pero hoy no, hoy se ve el cielo gris, eso fijo llueve. Hace mucho no me mojo con la lluvia, ahora como mi mamá no nos deja salir, bueno, ya nadie sale, todos los cunaguaros tenemos prohibido salir, no es que alguien lo haya prohibido, es que con eso de que andan desapareciendo gente, a todos les da miedo.

Al único que no le daba miedo era al Profe Fer, él era cunaguareño como todos nosotros, a él le gustaba llevarnos a caminar por el campo y hablarnos de nombre de las plantas, nos contaba historias, de cuando era joven; siempre decía que cuidáramos los zapatos, porque cuando él era chiquito como nosotros, no podía jugar con los zapatos, porque solo tenía unos y eran los de la escuela; entonces él y sus amigos jugaban descalzos. A mí me gusta jugar descalzo, cuando uno corre, uno se siente más libre, aunque la hierba le hace a uno cosquillas. Un día el profe Fer, nos contó de cómo el

pueblo comenzó a cambiar, antes todo era tranquilidad, pero con la llegada de los Aramacos y los Cóndores, en alianza con algunos cunaguaros todo fue diferente. Él nos decía que era secreto, que no le dijéramos a nadie lo que nos contaba, pero que lo hacía para que nosotros aprendiéramos a pensar y ver más allá, para no comer entero, que cuando fuéramos grandes íbamos a entender. Yo no entiendo nada de lo que decía, yo solo sé que era bonito escucharlo hablar, aunque no le entendiéramos y bueno que nos sacara a caminar por el campo. Es tan bonito el campo. Eran pocos los que no le tenían miedo a salir, entre ellos él; hacía de las clases algo divertido, porque uno ni después de la escuela podía salir; por ejemplo, mi mamá ahorita viene a recogerme, le da miedo que algo me pase. Como a mi papá lo mataron, solo por ser parte de la asociación comunitaria, uno ya no está seguro.

Extraño esos días en los que el profe Fer, nos sacaba de paseo por el campo, nos contaba sus historias y nos dejaba jugar; él decía que vivir la vida era la forma de resistir. Yo no sé si después de que él se fue, alguien sigue resistiendo. Él tenía un hijo chiquitico y le tocó irse con la mujer, eso dice mi mamá, que eso fijo era que lo

iban a matar. Mi mamá dice que no va a volver, que nadie vuelve, porque eso por aquí está muy peligroso. Yo solo sé que desde que el profe nos llevó al campo, yo quisiera poder volver y jugar allá, como antes, como cuando él estaba.

[Abstracción. Tomado de *Masacre Segovia – Antioquia - 11 de noviembre de 1988*. Fernando]



Cuando uno queda vivo no queda más que vivir

“Parece que va hacer fresco”, eso quiere decir que el día va a estar bueno y puede que mucha gente se anime y vaya. Yo también voy a ir, es bueno pa’ uno distraerse y pues a esta edad uno ya no tiene mucho que hacer; eso gracias a mi criatura, de lo contrario, sí me tocaría por allá andar buscando la comida.

-Seño PecariMaria, a las tres comienza la función, no se le vaya a olvidar y dígale a don PecariManuel, a ver si va también.

-Tranquila, yo le digo que me acompañe y verá que él va, él nunca se ha quedado a una función, sí será amargado ese viejo. Allá nos vemos mija.

Hoy si no hay que temer, todo ha estado tranquilo estos meses, ya no es como antes, cuando estaba la lucha entre los Cóndores y los Anolis Gorgonae, eso no tenía ni pies ni cabeza. Llegaban los Anolis al pueblo y ya decían los otros que todos éramos Anolis, o llegaban por el otro lado los cóndores y ya decían los Anolis que todos éramos cóndores. Qué vaina esa, como les decíamos: ¡Oigan, nosotros somos Pecarís, Pecarís, ¡déjennos en paz! si ellos solo hablaban el idioma de la violencia, con sus

armas y sus bombas. En este tiempo 344 Pecari perdieron la vida, que tristeza ese momento, y esos Ara Macaos, cómo fue que se quedaron mirando no más, no hicieron nada, no llamaron a nadie, solo se quedaron mirando como acababan con todo el pueblo. Después comenzaron a llegar gentes de otros lados, entraban al pueblo con una mano adelante, la otra atrás y cualquier cantidad de dolor en sus almas, porque estaban huyendo; de dónde venían, se repetía la misma historia, a toda la región la tenían jodida. Mis Pecaris estaban pequeños todavía, sólo se me salvaron dos: JuanPecari y EndriPecari, ellos son mi luz y mi vida, los otros hoy me cuidan desde el cielo; pero casi que no me dejan despedirlos, a los cóndores no les bastó con matarnos los hijos, los esposos, las hermanas, las sobrinas; sino que tampoco querían que los veláramos y eso sí que no, ya los habían matado y ahora se metían hasta con las costumbres de la gente, de los ritos y la muerte y todos nosotros repudiamos eso y en silencio les dijimos, no nos vamos con esto, y a este que nos duele, a este lo vamos a velar y lo vamos a llorar y vamos a estar con la familia.

Bueno la época más dura, parece que ya pasó. La primera vez que sacaron el cine a

la calle, fue gente, pero estaban muertos del susto, apenas acabó todo el mundo salió corriendo para su casa. Hoy, cuando uno queda vivo, no queda más que vivir más que vivir. Gracias a Soraya Pecarí y a todos los del colectivo y la casa cultural, es que nosotros tratamos de salir adelante todos los días, los proyectos han sido tan buenos que ahora dan vuelta por toda la región, todos los Montes ya han visto los filmes, es que como están basados en nuestra historia todos nos sentimos identificados y hay más cosas que han

hecho y la gente se ha unido y participa. Con estas cosas nos damos cuenta que no importa qué pase, solo nos tenemos a nosotros porque un pueblo que se mantiene unido permanece unido.

Me voy porque en diez minutos comienza la función, hoy veremos *La Muerte me Vino a Buscar* y yo le dije: Carajo respeta. Y yo todavía no he ido donde don PecariManuel.

[Abstracción. Tomado de *Masacre Montes de María –Bolívar y Sucre*. Soraya Bayuelo]



A modo de glosario

Nota aclaratoria

En los cuentos, los animales caracterizan a personajes del conflicto armado, como lo son Paramilitares, Guerrillas, Fuerzas Armadas de Colombia, Militares, Narcotraficantes y población civil.

Anolis Gorgonae, es el nombre científico, para el Lagarto Azul, oriundo y exclusivo de las Islas Gorgona, un hermoso animal del que solo se conoce existencia en Colombia, pero que está en vía de extinción. Éste fue elegido para representar a las Guerrillas, quienes pese a todo siguen siendo conformadas por colombianos.

Ara Macao, es el nombre científico que tiene la Guacamaya y en los cuentos representa a la fuerza pública, es decir policía y militares. Fue elegido, ya que el tricolor vistoso de sus plumas es la representación pura de nuestra Colombia y en ese caso de quienes tienen el deber de defenderla.

Boa Es una serpiente que habita principalmente en los llanos, no es

venenosa, pero se sirve de la constricción para someter y acabar con su presa, la tomamos para representar a un grupo guerrillero.

Barranquero Andino, pertenece a la familia momotidae, es un ave que normalmente habita solitario o en pareja, en los bosques de las montañas antioqueñas, el barranquero representa en este trabajo la población en general de una de las historias.

Cachicama, es el nombre que recibe el armadillo, en los llanos de Colombia, es utilizado como alimento en la región y se utiliza su caparazón en la elaboración de cuerdas para guitarra.

Capri, es el nombre científico de la Cabra, animal de importancia económica para la comunidad Wayúu.

Cóndor, el ave nacional del país, con la que tal vez pocos pueden verse realmente representados. Es finalmente un ave de rapiña, que se alimenta de muerte en

ocasiones la ocasiona en otras solo espera. Por esto fue elegida para representar a los Paramilitares.

Cunaguaro o *Leopardus pardalis*, se le conoce más popularmente como Tigrillo, es un felino oriundo de centro y Latinoamérica, es muy apetecido por su piel, razón por la cual está en vía de extinción. Hace parte de uno de los personajes de los cuentos.

Jaguarundi Pertenece a la especie de los felinos silvestres, este es de pelaje pardo o negro, es más grande que un gato doméstico, sus rasgos faciales y corporales, son similares a las de un jaguar. Este están entre los 6 felinos que habitan en el departamento de Antioquia.

Mapaná X, es una serpiente muy peligrosa, que ha sido considerada como la más temible de Latinoamérica por el número de muertes que ha causado, a este reptil se le puede encontrar no solo en los bosques, sino en centros urbanos. En los cuentos aparece representando a los Narcotraficantes.

Oso de Anteojos, este animal están en vía de extinción, al que todos reconocen como parte de este territorio, pero del que pocos hacen algo para ayudar en esta problemática, es por esto que hace parte en

uno de los cuentos, como protagonista de la historia.

Pecari tajacu o más conocido como Cerdo Salvaje, es un animal que puede encontrarse en gran parte del continente americano. Su comportamiento es peculiar, ya que normalmente actúan con indiferencia, sin embargo, podrían reaccionar si son amenazados, utilizando largos colmillos que se afilan solos cuando abren y cierran su boca. Además, liberan un almizcle muy fuerte si se sienten alarmados, son este tipo de acciones las que les permiten sobrevivir. Ellos también hacen parte protagónica de los cuentos.

Rana Candelilla, esta puede ser roja, amarilla, es más conocida como rana venenosa de Lehmann, es oriunda del Valle del Cauca y es una de las especies con mayor riesgo de extinguirse. En uno de los cuentos personifican a la comunidad del clero: Monjas y sacerdotes.

*“Los que tienen memoria, son capaces de vivir en el frágil tiempo presente,
los que no la tienen, no viven en ninguna parte”*

*Nostalgia de la luz (2012) Filme
Patricio Guzmán*